

María Luisa Sepúlveda

Entre los compositores nacionales, María Luisa Sepúlveda ha demostrado una encomiable constancia, puesta al servicio de una sólida preparación técnica y de una facultad creadora nada común.

Su investigación acerca de la música popular comprende un Cancionero Chileno, en que ha agrupado totadas para canto y piano, a lo que hay que sumar composiciones para guitarra y algunos trozos para piano incorporados al plan de estudios del Conservatorio Nacional, junto a sus Pregones Santiaguinos y La Voz del Pasado. Hay en toda esa labor un gran sentido de afecto al terreno y una sutil comprensión del alma popular. Ahora ha dado a luz la segunda serie de Canciones y Tonadas del Siglo XIX, hermoso Estudio de Musicología Patria, que tiene evidente alcance no sólo porque esas melodías iban camino de olvidarse y perdidas, sino porque ella ha sabido imprimirlas nueva vida, merced al colorido de su acervo polifónico y los recursos de su saber.

Estas actividades tienen, además, el mérito de comprobar la existencia de melodías autóctonas que traducen el sentir y la facultad creadora de nuestra raza, que lleva en su alma un rico manantial de entusiasmo.

La hermosa actividad de María Luisa Sepúlveda, ha dicho el fino musicólogo Adolfo Allende, "dentro de su modestia, jamás ha buscado los aplausos y los elogios". Esos Pregones, agrega García Oldini, deberían ser enseñados a los niños chilenos. Compartimos con ellos y con el erudito observador Oreste Plath, en que existe una originalidad remanente en las Canciones de los países sudamericanos digna de estudio por sus peculiaridades, pero en evidencia plástica no ha mucho por Joaquín Pérez Fernández en nuestro Municipal, haciendo desfilar los cantores de hispanoamérica, incluso la cueca chilena, tan harmoniosamente estilizada por Pablo Garrido y Carlos La-

1943?

año en que se eligió
a G. González Videla

VIII.

De paso, es oportuno recordar que la ciencia del folklore es moderna. La palabra misma apareció por primera vez en Londres hacia 1810 aun cuando materiales folclóricos encuentranse en autores tan antiguos como Homero, que describe el cocido de Aquiles; Heródoto, que recoge mitos de gentes fabulosas de las Vertientes del Nilo, mitos considerados como burdas patrañas hasta que la ciencia moderna estableció sus fuentes auténticas. Y, para no citar otros ejemplos, recordemos como César describe a los Galos y Tácito, Virgilio y más tarde Cervantes ofrecen inagotables materiales de folklore.

De lo dicho fluye que estas canciones compiladas por nuestra artista entrañan un interesante proceso dentro del arte y un provechoso aporte a la etnología nacional, ciencia que ha ido abriéndose paso gracias a apiladores de esta tierra, que, animados de una especie de mística, han volcado sobre su coscocha el sentimiento del pueblo, sus alegrías, sus ternuras, sus dolores y anhelos. Entre ellos es grato recordar a artistas de fuste como Enrique Soro, Javier Bengio, Próspero Bisquert, Juan Casanova Vicuña, Carlos Lavín, Humberto Allende, Pablo Garrido, Adolfo Allende, Nicanor Molinare, Camán Pérez Freire, Fernando García Oldini, Emla Ortiz, Carlos Hamit, Isabel Soro y, seguramente, unos cuantos más que realizan una trascendente misión de belleza.

A. C. G.

"LA SOLIDARIA"
CIA. DE SEGUROS DE VIDA
Bandera 72 (3.er piso).

AUTORÍA

A. C. G.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1943

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

María Luisa Sepúlveda [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile